

( 1 )

## SUÑO POETICO

En que se manifiesta lo que sucede  
á España, y lo que le  
va á suceder.

---

**Y**O aquel que en otro tiempo, arrebatado  
de un fino amor, canté con voz medrosa  
la elevacion gloriosa  
del Quarto Carlos al augusto trono,  
y en profético tono  
mil dichas quise á España prometerle,  
que no le plugo al Cielo concederle:

**Y**O aquel mismo tambien que en otro tiempo,  
del fértil Turia á la frondosa orilla  
canté con fe sencilla  
la lealtad el amor, y el fino anhelo  
con que el alegre valenciano suelo  
pompa y fausto brotó, y placer y risa  
para obsequiar á Carlos y á Luisa;



Ahora dulcemente embebecido  
en sabrosas ideas, contemplando  
el bien que en nuestro **SEPTIMO FERNANDO**  
el Cielo dió a la España,  
por via tan plausible como estraña;  
pensaba si tambien yo cantarìa  
del Cielo el don, del Pueblo la alegría.

Esto pensaba al pie de un sauce humbroso;  
quando el alegre trino de las aves,  
los céñros suaves,  
el manso arroyo y el multido prado  
me dexan de tal suerte embelesado,  
que un brazo acá, y el otro alla extendido,  
los ojos cierro y quedome dormido.

Mas ay! qué vi yo entónces? triste suerte!  
que escena tan sangrienta  
à mi asombrada vista se presenta!  
De marciales clarines el sonido,  
de gentes, y caballos el ruido,  
el furor, el tropel, la griterìa  
fuertemente agoviaban la alma mia.

Al traves de una obscura sombra espesa,  
yo vi á la dura Parca despiadada  
correr de fila en fila ensangrentada  
mas ligera y veloz que el rayo ardiente,  
y vibrar su guadaña fieramente  
mil gargantas cortando,  
y escudos y cadàveres pisando.

En espumosa y negra sangre envueltos  
à los caudillos vi mas aguerridos  
sus miembros contorciendo embravecidos ;  
allà un monton de cuerpos mutilados  
vi , que desesperados ,  
entre agudos y miseros lamentos ,  
exhalaban sus últimos alientos.

Fuertes torres y muros vi asolados  
con ruidoso estruendo  
à la ronca explosion del bronce horrendo ;  
de abundantes y rapidos torrentes  
vi teñidas en sangre las corrientes ,  
y en fin , tendidos vi por todas partes  
caballos , y hombres , y armas y estandartes.

A tan terrible estrepito , en un punto  
le sucedió un silencio pavoroso ;  
confuso y temeroso ,  
ni sé que hacer , ni à donde retirarme ;  
quiero por fin partir , y al levantarme ,  
un lastimoso objeto se me ofrece  
que aumenta mi dolor , y me estremece.

Sobre un monton de escombros y ruinas  
una gentil matrona vi sentada :  
tenia reclinada  
su triste hermosa faz sobre la mano ;  
pendia de su cuello sobrehumano  
una enorme cadena que arrastraba  
hasta el suelo , y entrambos pies le ataba.

La undosa falda en lágrimas bañada,  
y algun poco los ojos levantando,  
así la vi excluir : „ Dulce FERNANDO!  
„ al fin veniste à ser traídoramente  
„ de un vil engaño victima inocente !  
„ Fernando . . . ! ay infeliz ! Fernando amado !  
„ quien de mi seno así te ha arrebatado !

„ Apenas respirè libre del yugo  
„ que sordo me oprimia , y en tu mano  
„ puse alegre mi cetro soberano ,  
„ me abandonas , y burlas mi esperanza ;  
„ tú hiciste confianza  
„ de un desleal amigo , y engañado  
„ gimes en tierra extraña aprisionado .

„ ¿ A donde acudirás , FERNANDO , ahora !  
„ Mis gentes derrotadas ;  
„ O à fieros enemigos entregadas ;  
„ mis tesoros robados ,  
„ mis opulentos pueblos saqueados ,  
„ mis templos derruidos por el suelo ,  
„ yo esclava en vil cadena sin consuelo . . .

„ Ah ! y quan à costa mia un torpe engaño  
„ triunfó de mi lealtad ! Fiero enemigo ,  
„ bárbaro seductor ! ¿ pude contigo  
„ portarme mas leal ni mas garbosa ?  
„ pude ser para ti mas generosa ?  
„ Como amiga y aliada  
„ ¿ no te di tropas , y te di mi armada ?

„ Pides que les dé entrada à tus soldados,  
 „ y yo los dexo entrar: vienen astrosos,  
 „ llenos de sarna, hambrientos y asquerosos,  
 „ yo les doy de vestir, los harto y curo;  
 „ yo en fin por todas partes les procuro,  
 „ en fe de nuestra alianza,  
 „ tranquilidad, asilo y confianza.

„ No satisfecha aun tu atroz perfidia,  
 „ con dañoso artificio  
 „ finges que cederá en mi beneficio  
 „ si tus soldados fieles y briosos  
 „ ocupan ciertos puntos ventajosos;  
 „ y yo, à fuer de leal, les dexo abiertas  
 „ de mis castillos las robustas puertas.

„ Visitar en mi corte al Rey prometes...  
 „ Perjuro alavez, impio! quanto engaño  
 „ maquinas en mi daño!  
 „ Infiel à tu palabra, con excusas  
 „ me robas à FERNANDO, y vil le acusas  
 „ de rebelde y traidor... Iniqua trama  
 „ que al alto cielo por venganza clama.

„ Y es esta tu amistad? esta es tu alianza?  
 „ Mentir, robar, matar cobardemente,  
 „ esclavizarme à mí traidoramente...  
 „ Pluguiera à Dios, pluguiera...  
 „ Apenas dixo así, del alta esfera  
 „ baxa una hermosa nube hendiendo el ayre,  
 „ y en ella un jóven de gentil donayre.

Era de azul y blanco su vestido,  
 blondo el cabello y suelto por la espalda,  
 su blanca sien ceñía una guirnalda  
 de mirto y lirio, de clavel y rosa:  
 queda suspensa en fin la nube hermosa,  
 y aquel jòven amable  
 de esta manera habló con rostro afable.

Tu justo amargo llanto  
 suspende España bella,  
 serena tu semblante,  
 y cesen ya tus quejas.  
 Pronto verás rompidas  
 las injustas cadenas  
 con que ahora te oprime  
 la vil infame diestra  
 de un cobarde tirano  
 para su oprobio y mengua.  
 Aquel valor y esfuerzo  
 de tu gente guerrera  
 que asombró à todo el orbe  
 en las pasadas eras,  
 renace en este instante  
 para vengar tu ofensa.  
 Bien presto sabrà Francia,  
 sabrà la Europa entera,  
 sabrà el mundo, que el brio  
 el valor, la braveza  
 de la española gente  
 no sufre que la ofendan,  
 ni que á su Rey ultrajen.

con fraudes y vilezas.  
Descansa pues, España,  
descansa en paz, y sepas  
que en guarda de FERNANDO  
el santo Cielo vela.  
Tù le veràs un dia  
ceñir su frente excelsa  
la usurpada corona;  
veràs su jòven diestra  
regir estrambos mundos  
con heroyca firmeza,  
y à sus pies humillada  
veràs la audaz soberbia  
de ese monstruo que ahora  
te oprime con violencia.

Dixo y desapareciò ; y en un instante  
su pesada cadena rompe España ,  
su bello rostro de placer se baña ;  
muere el tirano , su placer se aumenta ,  
y el pueblo al Rey FERNANDO le presenta  
con tantos vivas , con aplauso tanto ,  
que al bullicio despierto , y me levanto .